

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID, un mes, 1 peseta.—PROVINCIA, trimestre, 4.50, pagadas directamente a la Administración, y 6 por correspondencia. Semestre, 8, pagadas directamente.—ULTRAMAR y EXTRANJERO, trimestre, 10.

## PAGO ADELANTADO

Número suelto 5 céntimos.

## EL PAÍS

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

Madrid.—Año I.—Núm. 24

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CAMPOMANES, 4, ENTREPUERTO

Teléfono 332

Anuncios y comunicados a precios convencionales.— Toda correspondencia política dirijase al Director de El País, y la administrativa a

D. TOMÁS MONTES Y MUÑO

25 números 75 céntimos

## LOS VALIENTES

Cuando hace algunos días, en una reunión del círculo reformista, los Sres. López Domínguez y Romero Robledo, en sus discursos, pintaron a su partido como desheredado de la fortuna y sistemáticamente alejado del poder, y dirigieron paternales exhortaciones a la prerrogativa, enseñándola de paso las disciplinas, pudo creerse que se trataba de una fogosa improvisación, producto de estos ardores del verano.

Pero ahora resulta que las frescas brisas del Cantábrico, lejos de modificar la tendencia belicosa del Sr. Romero Robledo, la han aumentado hasta el extremo que pueden ver nuestros lectores en algunos párrafos de una conferencia que ha tenido con el director de nuestro estimado colega *La Voz de Guipúzcoa*.

El Sr. Romero Robledo ha parafraseado las palabras de su jefe el general López Domínguez, acentuándolas y explicándolas para conocimiento de todas las gentes.

Comienza el Sr. Romero esperando ser llamado al poder con sus amigos. Un ministerio Martos es imposible, porque carecería de base en las Cortes. Los conservadores, con su benevolencia al gobierno, revelan que no quieren el poder. Es un gran peligro para la monarquía el que no existan más que dos partidos, el de Cánovas y el de Sagasta.

Los reformistas tienen por misión realizar el programa que no han cumplido los fusionistas. La monarquía no puede prescindir de ese partido.

Y luego viene la frase que toca a rebato en la conferencia:

«Habiendo conquistado nosotros—dice el Sr. Romero—con nuestra organización, nuestras manifestaciones y nuestra fuerza el derecho a ser poder, constituyendo la única oposición verdadera que han encontrado los errores y torpezas del gobierno, si fuésemos preferidos en el momento de una crisis, sería imposible contener el ímpetu de las masas, guiadas entonces por la más inflexible lógica.»

El Sr. Romero no quiere el poder. Está harto de él. Pero no piensan lo mismo el general y sus amigos. Ellos son los impacientes, porque pasaron por el poder como un meteoro, sin tiempo para desarrollar su pensamiento.

«Los jefes que dirigen las masas—añade el conferenciante—son los que verdaderamente las mandan, y si se creyeran éstos desheredados sistemáticamente, nadie podría impedir que ocurriese una desgracia. Advirtiéndolo a la monarquía, cumplimos nuestro deber como monárquicos y como hombres honrados.»

Suponemos que la monarquía no dará las gracias a los reformistas, no porque la intención de éstos sea mala, sino por el retintín con que cumplen su deber de hombres honrados y de monárquicos fervorosos.

Por lo demás, el lenguaje del Sr. Romero no parece el único digno de ánimos varoniles y de gentes que se respetan.

Y luego, es la buena tradición monárquica: ¿Se les da el poder? Lo toman tan contentos. ¿No se les da? Ocurren desgracias. O, lo que es lo mismo, se sublevan.

Y si no se sublevan, amenazan con sublevarse, que es lo mismo; porque como ellos creen son hombres honrados, lo que tienen en los labios lo tendrán en el corazón.

Después de todo, nadie en ese juego puede decir al otro: *peor eres tú*. ¿Cómo subió Sagasta al poder la vez primera? Amenazando. ¿Cómo subió la segunda? Volviendo a amenazar. ¿Cuándo subieron los conservadores? Cuando amenazan.

Y así vamos marchando por el camino de los progresos, que con profética frase nos señalan los oradores de la evolución científica.

Váyanle a Romero con teorías sobre la manseñumbre con que los pueblos deben recibir las bofetadas de los reyes.

Tratárase de conquistar la pérdida soberanía, de romper una Constitución doctrinaria, de restaurar una república, y entonces nadie nos concederá el derecho de insurrección.

Pero, ¿trátase de un asalto al poder? ¿De que vuelvan a las dulzuras del presupuesto los que por breve tiempo disfrutaron de él? Pues entonces la cosa varía. Si no son llamados, ocurrirán desgracias, y no podrán contener a sus masas.

Conste que no nos enfadamos. Nos limitamos a señalar el hecho.

Ya sabíamos que aquí no hay ni monarquía, ni gobierno, ni partidos monárquicos, ni legalidad.

Aquí no hay otra cosa que una parodia exagerada de *Los Valientes*.

Que durará hasta que el país, agotada su paciencia, haga salir por la ventana a silletazos a los *Caimanes*, los *Chatos* y los *Cataclismos*, que pasean por la escena sus descomunales navajas.

## Posibilistas hipócritas.

Al órgano—digámoslo así, aunque tratándose de quien se trata sea una hipótesis—al órgano del señor Castelar parece haberle escocido la afirmación hecha en uno de nuestros últimos artículos, relativa al carácter eminentemente gubernamental del Sr. Ruiz Zorrilla. Antiguo acahuete es éste en el periódico al-

didó. Desde que su patrono, nuevo descontentado por nite de la Peña Pobre, a las primeras dificultades que encontró en el poder hizo completa dejación de las pompas y vanidades de su primer apostolado, y se acogió a sagrado bajo la ruinosa techumbre de la iglesia conservadora, no hace más—tanto es el miedo que tiene de perder este último refugio—que asomar la cabeza por las grietas de su temporal asilo para gritar ¡patrás! a los viandantes que en sus forzadas jornadas han menester cruzar por aquellas veredas y aun pernector a la sombra de aquellos vetustos muros.

El Sr. Castelar no debía impacientarse por tan poca cosa. En ese cenobio, dentro de cuyo espacio le obligan a vivir recluso loables arrepentimientos, no ha de ir a perturbarle el Sr. Ruiz Zorrilla, que todavía, gracias a Dios sean dadas, no ha tenido que arrepentirse de un solo acto de su vida pública. El Sr. Ruiz Zorrilla que es revolucionario ante la reacción y conservador ante la demagogia, según ha escrito en su bandera al recogerla del lodo en que la dejaron los amigos del Sr. Castelar después del 3 de Enero, no ha fomentado nunca la guerra civil como el colega asegura. Sus medidas de gobierno antes se encaminaban a evitarlas que a otra cosa, y culpa suya no fué si mientras él desde el poder atendía al programa democrático que representaba, el Sr. Castelar por un lado, insultando a la casa de Saboya, y por otro los legitimistas que con él se daban la mano, como se la dan siempre los extremos, le crearon dificultades y le obligaron a adoptar medidas enérgicas como la disolución del cuerpo de artillería.

Y por cierto que al hablar de esta medida tenemos que rectificar al colega. Lo que en aquella cuestión hizo el Sr. Ruiz Zorrilla, lo hace todo gobierno digno si ha de inspirarse en el prestigio de la autoridad y ha de salvar la disciplina amenazada. Tachar aquella medida de radical y demagógica, como lo hace ese periódico, es una insensatez inexcusable en quienes, como en el Sr. Castelar y sus amigos, colocan tan altos esos principios de autoridad y disciplina, que, según ellos, fusilar al que trate de barrenarlos, porque sólo para esto quieren los posibilistas mucha artillería, mucha Guardia civil y muchos carabineros.

El Sr. Ruiz Zorrilla, disolviendo el cuerpo de artillería, salvó la disciplina y el prestigio de los poderes que emanan de la nación. ¿Es que no haría lo mismo el Sr. Castelar, si siendo poder, que no lo será, se le insubordinase algún día un cuerpo de ejército, si quisiera éste tan respetable como el cuerpo de artillería? Conviendría saberlo para ver hasta qué punto es consecuente con su inconsecuencia el Sr. Castelar. ¿Dónde está aquí el error, el radicalismo del Sr. Ruiz Zorrilla?

El error, el radicalismo, lo demagógico, fué hacer lo que hizo el Sr. Castelar: humillarse ante un cuerpo de ejército privilegiado, adularlo, pagar con la inmolación de su restablecimiento la inmolación de su insubordinación. Esto fué lo demagógico, lo radical y lo disolvente, porque de este mal precisamente data la ruina de la república. El Sr. Castelar alió con esas concesiones el cuchillo que lo degolló el 3 de Enero.

Por consiguiente, fué gubernamental, perfectamente gubernamental y conservadora, la actitud del señor Ruiz Zorrilla entonces como siempre. Si de la solución correctísima que al problema Artillero dió surgieron después complicaciones; si aquella medida ocasionó algún descontento y hubo algún jefe de artillería que se pasó a los carlistas, cosa que no sabemos ni nos importa averiguar, ese jefe, al obrar así, no fué alentado por el Sr. Ruiz Zorrilla. Fué donde su educación, o su conciencia, o lo que creía su conciencia, lo llevaban: quizá donde convenía al Sr. Castelar que fuese, para destruir la democrática monarquía de Saboya.

Respecto a los procedimientos del Sr. Ruiz Zorrilla, no hay para qué hablar. Mil veces hemos dicho, y hemos demostrado otras tantas, que mientras desgraciadamente se resuelven todas las cuestiones por la fuerza en este país; mientras por la fuerza se nos detiene lo que por el derecho hemos conquistado, la fuerza se impone, porque lo único que puede vengar a la fuerza es la fuerza. ¿Y qué duda cabe en esto? ¿No pretende el posibilismo crear una fuerza de su mismo procedimiento que consiste en negarla? ¿No quiere hacer de la sagacidad un poder? ¿Es la serpiente menos destructora que la bayoneta?

Sea, pues, franco el colega y reconozca que aun en este le lleva ventaja nuestro ilustre jefe, que más gubernamental que el Sr. Castelar, es también más sincero para reconocer sin hipocresía alguna, que sólo hay un modo de adquirir lo que se nos quita, y este modo consiste sencillamente en tomarlo cuando, cómo y dónde se pueda.

## El general Villacampa.

Ayer la simpática señorita de Villacampa visitó al Sr. Sagasta para cumplir un deber filial, el de rogar al presidente del Consejo de ministros que ponga de su parte cuanto pueda, para evitar que el bravo general prisionero en Melilla, no perezca en breve víctima de aquel clima abrasador.

Estuvo el Sr. Sagasta atento y cortés, y hay que agradecerle; pero manifestó que sus deberes de ministro de la corona le impedían cumplir el de cristiano, y que nada podría hacer en favor de aquella víctima de nuestras discordias civiles.

Seguramente que los conservadores y demás sublevados con fortuna elogiarán la entereza del Sr. Sagasta, pero no le envidiamos el elogio. Cuando por piedad o por miedo no se derrama la sangre del vencido y se le indulta, llevarlo a clima insalubre, consentir en que su vida se extinga en un presidio, prolongando una agonía que pudo ser breve, trágica y llena de enseñanzas heroicas y saludables para toda una generación, no es ya un acto de clemencia, o si lo es está lleno de deficiencias.

Bogamos a nuestros compañeros en la prensa liberal que estudien este asunto, del cual nos ocuparemos de nuevo en breve.

## Comentarios.

En el ayuntamiento.

El Sr. Berrueto, teniente alcalde del distrito del

Comentarios.—Señores (Sensación): Acabó de girar una visita a la cocina del restaurant *del Buen Retiro*, y he visto allí cacerolas con síntomas premonitores. ¿Qué medidas tomamos?

El señor presidente, Abascal (levantando la sesión):—Vámonos a almorzar allí, y hablaremos. (Aplausos). Todos, incluso el denunciante, almorzaron tranquilamente, y a los postres acuerdan repetir a la mayor brevedad.

Ante ese valor me humillo.

Por rellenar el abdomen

nuestros concejales, comen

¡aunque sea cardenillo!

Circularon ayer rumores de haber ocurrido algo desagradable en Puerto Rico.

Y dice *El Correo*:

«De todos modos, si algo ha pasado, debe ser de poca importancia, porque las autoridades de Puerto Rico nada han dicho al gobierno.»

Por eso es de temer algo grave.

Porque aquí estamos acostumbrados a saber lo que pasa por las autoridades.

Del extranjero.

Para las cuestiones de compañerismo, no reparamos en filiaciones políticas.

Estamos, pues, al lado de *El Resumen*, para protestar en la forma que sea necesaria del atropello que el gobernador de Málaga ha intentado realizar con el Sr. D. Adolfo Suárez de Figueroa, ilustrado redactor del *temible* colega reformista, por sus razonadas críticas de los actos de aquella autoridad.

Conste.

Y a la disposición de *El Resumen*.

En vísperas de partir para San Sebastián, el señor Castelar ha conferenciado con el Sr. Sagasta, ha almorzado en Fomento con el Sr. Navarro y Rodrigo, y ha visitado al Sr. D. Juan Francisco Camacho, en cuyas manos están hoy los destinos de estancieros y demás dependientes de la renta de tabacos.

Los empleados del posibilismo pueden dormir con tranquilidad.

La benevolencia de su jefe vela por ellos.

Merced al Sr. Castelar, *benevolencia y regencia* son algo más que consonantes.

Son hija y madre.

Porque no haría más una madre por una hija.

En opinión de *La Epoca*, no merece crédito ni importancia el rumor de que haya en Bulgaria quien piense en proclamar la república, caso de que se frustrare la última elección del príncipe hecha por la Sobranie.

Y así debe de ser. Que se niega ese Gotha, teniendo austriaco en la actualidad, al ascenso que le ofrece una Dieta desocupada? Pues no faltan Gothas por ahí que se encargarán de la Bulgaria con mil amores, y a un precio arreglado... La vida está hoy muy cara, y el sueldo ordinario de estos Coburgos apenas da para comer.

No se desanimen los búlgaros por bofetada más o menos... A un principillo le arrieta otro, y la república alarmaría a los burgueses de Bugaria, acostumbrados a la realaleza.

No de un Gotha, que suele estar a lo que cae en estos tiempos en que la clase pasa las de Cain.

La sobranie puede disponer de un Niágara.

El *Figaro*, de París, ha publicado la noticia siguiente:

«El gobierno español, menos timorato que el nuestro, ha concedido el permiso, según se dice, al nuevo casino de San Sebastián para instalar la ruleta y el treinta y cuarenta.»

Se calcula en muchos millones de francos la parte de beneficio que corresponde anualmente al Estado español por esta empresa.

Como se ha dicho que existía el pensamiento de arrendar también la renta de Loterías, querrán sustituir la con ésta.

Pero, ¿en qué partida del presupuesto de ingresos figurarán los beneficios de esa otra partida?

¡Ruede la bola!

*La Epoca* nos atribuye en dos sueltos conceptos y frases que no hemos emitido.

El País no ha hablado de Miuras, ni escrito que nadie sea de más cuidado que los toros de aquella ganadería.

¿Tendrá cataratas el decano de la prensa conservadora?

El gobernador de Madrid sale a arbitrariedad por día.

Anteayer cerró, o hizo cerrar, que para el caso es lo mismo, el teatro de Recoletos, causando grandes perjuicios a la empresa, a los actores y a los autores. Ayer negó el permiso para una velada que el Círculo Artístico Literario proyectaba celebrar en los Jardines del Buen Retiro por el estilo de las que se daban cuando era palacio de San Juan.

Para negar la autorización, el gobernador se funda en que las Ordenanzas municipales no permiten el *disfraz* por las calles, sino en los tres días de Carnaval. Y las máscaras que han llenado los bailes de la *Alhambra*, *El Ramillete* y *La Comedia* desde el mes de Noviembre hasta el mes de Marzo últimos, ¿en virtud de qué Ordenanzas o leyes gozaban el privilegio de pasearse por las calles de Madrid? Conteste el señor gobernador de Madrid, si es que puede.

Pero como advierte oportunamente un colega, el duque de Frías ha concedido permiso para celebrar una becerrada en la que hubo navajas, revólvers y palos.

Todo esto puede tolerarse por la autoridad; pero conceder autorización para un baile de trajes en el Retiro al Círculo Artístico Literario, sería un abuso y una arbitrariedad inconcebible.

Verdad es que el gobernador y su jefe el ministro de la Gobernación recordarán la campaña que este centro hizo en defensa de los derechos del autor de *La piedad de una reina*, y como las autoridades fusionistas no abrigaban sentimientos mezquinos, habrán querido vengarse del Círculo Artístico. ¿Qué satisfacción deben experimentar hoy los señores León y Castillo y duque de Frías.

Los conocidos ladrones el Tibiles y el Lecherín, fueron detenidos en la calle del Olivar por... blasfemar de Dios y sus santos.

¡Ambiciosos! Robando les iba tan ricamente, y todavía van a meterse con la religión de nuestros mayores.

Tomador, a tus relojes.

Esas cuestiones de tejas arriba se dejan para los Pidales.

Los monárquicos españoles esperaban con ansia las noticias de París sobre la fiesta patriótica de ayer.

Se regocijaban ante la idea de que, promoviendo grandes disturbios, tal vez la guerra civil, la república se desvaneciera para siempre.

Pero en París no han dado gusto a los realistas de allá, y los de casa han partido con ellos el desengaño.

De los millares de pitos de que habló el telégrafo, se sabe que quedan reservados para saludar al conde de París cuando se acerque a las Cortes de Francia. Acompañando a la gran nación en sus regocijos, la saludamos fraternalmente.

¡Viva la república francesa!

Y vivan todas las repúblicas del mundo.

Las establecidas y las por establecer.

Es decir, por restablecer.

No cree *La Iberia* en otro diluvio, porque las aguas (alude a las que pasan bajo el puente de Alcolea) no están todos los días para salirse de madre.

No se fie el colega.

Porque pueden alborotarse el mejor día.

Ahora, lo que es fácil que suceda, es que en vez de salir de madre las aguas se dé el caso contrario.

Y sea la madre la que salga.

La madre y toda la familia.

Como en *Los sobrinos del capitán Grant*.

El Sr. Castelar no puede consentir que en los partidos republicanos no posibilistas haya hombres de verdadero sentido gubernamental.

Para el Sr. Castelar todos son, han sido y serán demagogos.

El no lo ha sido nunca.

Ni siquiera cuando ensangrentó, sin riesgo de su persona, las calles de la capital de Aragón.

Kalakaua I, el rey de las islas Sandwich, se niega a firmar una Constitución que tratan de imponerle. El hombre, encerrado en su palacio, hasta construyó barricadas como el pueblo vil. Dice que no firma ni por un Dios.

El pobre Kalakaua

se ahoga en muy poca agua.

Esas cosas se firman siempre y a nada comprometen.

Cuando llame al poder a su Sagasta—hay Sagastas en todas las islas—se viola la Constitución.

Cuando le tocara a Cánovas el turno, éste echaría mano de una Constitución interna, que lo arregla todo a pedir de boca.

Por manera, que sin Constitución o con ella, Kalakaua proseguiría haciendo su santa voluntad, sin que en Sandwich se le moviera ni un emparedado.

## El telégrafo.

DE LA AGENCIA FABRA

Franzini.

PARÍS 13 n. (recibido el 14).—Se ha activado la vista de la causa seguida contra Franzini.

El Jurado acaba de dar su veredicto, declarándole culpable del delito de triple asesinato y condenándole a la última pena.

Cámara francesa.

PARÍS 13 (recibido el 14).—Cámara de los diputados.—El Sr. Floquet declara que se inclina ante la voluntad de la Cámara y conserva sus funciones de presidente.

La Cámara aprueba después el proyecto del ministro de la Guerra creando nuevos regimientos de caballería.

Aprueba también la nueva organización de los regimientos de infantería.

A petición del presidente del Consejo, Sr. Rouvier, se fija en primer lugar para la orden del día del viernes el proyecto sobre contribuciones directas.

Si dicho proyecto se vota, se declarará terminada la legislatura.

Se considera necesaria la aprobación del mismo antes de la reunión de los consejos generales (diputaciones provinciales).

Mala noticia.

PARÍS 13 (recibido el 14).—El conocido académico señor Caro, ha fallecido hoy.

El velo.

LONDRES 13 (recibido el 14).—El corresponsal del *Times* en Berlín cree que las potencias no reconocerán la elección del príncipe Fernando de Coburgo.

VIENA 13 (recibido el 14).—Los delegados búlgaros que han llegado a esta capital pedirán que el príncipe Fernando vaya inmediatamente a Sofía a prestar juramento.

Después podría regresar a Viena para obtener el beneplácito de las potencias.

Entre tanto, el ministro búlgaro gobernaría en nombre del príncipe.

Se cree que éste no aceptará semejante proposición.

Sustitución

EL CAIRO 13 (recibido el 14).—Los ingleses han sustituido con la bandera egipcia la otomana que ondeaba en Zereah.

Este hecho ha llamado vivamente la atención.

Medidas de precaución.

NUOVA YORK 13. (recibido el 14).—Una escuadra norteamericana ha salido con rumbo a Houviola para proteger a los ciudadanos americanos reinantes en aquella isla, en vista de la espantosa guerra civil que reina allí.



## La fiesta del 14 de Julio.

PARIS 13 (recibido el 14).—El *Diario de los Debates* invita al gobierno a tomar energicas medidas e impedir manifestaciones tumultuosas con motivo de la revista de mañana.

El *Intransigente* invita a los ciudadanos que asistan a la revista provistos de silbatos.

El *Radical* emplea un lenguaje más sensato, diciéndole que mañana no debe oírse en París más que un solo grito, el de ¡Viva la república!

PARIS 14 (7.45 m.).—Grande animación en París. La mayor parte de los balcones y ventanas están colgados.

Durante la noche última se han hecho algunas manifestaciones al grito de ¡Viva Boulanger! al pasar las músicas militares, pero sin que ocurriera ningún incidente grave.

La *Justicia* dice esta mañana que se han tomado precauciones militares extraordinarias.

El *Intransigente* exhorta al pueblo de París a presenciar la revista militar, limitándose a manifestaciones legales; pero añade: *silbar es legal*.

La mayoría de los periódicos republicanos espera que el pueblo se abstendrá de manifestaciones ruidosas.

PARIS 14 (11.10 m.).—Reina completa tranquilidad en París, a pesar de la animación que se advierte en todas las calles.

Las tropas se dirigen en este momento por diversos puntos al hipódromo de Longchamps, donde se verificará la gran revista militar.

El cielo está cubierto y amenaza lluvia.

A las nueve de la mañana se ha verificado en la plaza del Ayuntamiento la revista de los batallones escolares, sin que ocurriese ningún incidente, a pesar de los siniestros augurios que se habían hecho.

Es de advertir que la afluencia de gente era inmensa, y que presenciaba la revista el ministro de Instrucción pública, Sr. Spuller, que con tanta energía atacó el domingo último a los boulangieristas.

Asistieron también el prefecto del Sena y el presidente del ayuntamiento.

La muchedumbre se limitó a dar vivas a la república.

PARIS 14 (1.30 t.).—Unos 2.000 individuos, pertenecientes en su mayor parte a la Liga de patriotas y a otras sociedades de la misma índole, se han reunido esta mañana en la iglesia inmediata a la estación del ferrocarril del Este.

A las nueve, yendo al frente de la comitiva el señor Dereulede, se dirigieron a la plaza de la Concordia.

Cada una de las sociedades llevaba una gran corona, las cuales fueron colocadas al pie de la estatua que representa la ciudad de Strasburgo.

En todo el largo trayecto que ha recorrido la comitiva no ha ocurrido ningún incidente, salvo algunos gritos, por cierto raros, de ¡Viva Boulanger!

Al llegar a la plaza de la Concordia, el Sr. Dereulede se limitó a recomendar el silencio.

La muchedumbre se contentó con aplaudir estrepitosamente sin proferir un solo grito.

Hasta ahora las fiestas se celebran con el mayor orden.

PARIS 14 (4.5 t.).—El presidente de la república, señor Grevy, ha salido del palacio del Eliseo a las tres y veinte minutos, dirigiéndose al hipódromo de Longchamps para presenciar la revista, acompañado de todos los ministros y precedido y seguido de una escolta de coraceros.

Se han dado algunos gritos de ¡Viva el presidente Grevy!, no habiendo ocurrido hasta ahora incidente alguno.

PARIS 14 (7.10 n.).—Algunos gritos de ¡Viva Boulanger! (dimisión, dimisión), y algunos silbidos, acogieron al presidente de la república y a los ministros cuando llegaron al campo de maniobras; pero fué una manifestación aislada y sin importancia, pues dominaron los gritos de ¡Viva la república!

La revista se ha verificado sin ningún incidente notable.

El cielo cubierto de nubes y una temperatura relativamente agradable favorecieron la fiesta militar.

La concurrencia que invadía el hipódromo de Longchamps y sus avenidas, era enorme.

El público se felicitaba del buen aspecto de las tropas, que fueron aclamadas con entusiasmo.

El desfile comenzó a las cuatro y diez minutos, terminando a las cinco y cuarenta.

A las seis y veinte, el presidente de la república estaba ya de regreso en el palacio del Eliseo.

La actitud del pueblo es muy tranquila.

Los ministeriales dicen que hoy se ha mostrado por completo la impotencia de los intransigentes que proyectaban una demostración ruidosa contra el presidente de la república y los ministros.

PARIS 14 (8.10 n.).—Un ligero incidente ha señalado la salida del bosque de Bolonia.

Un grupo, compuesto de unos 300 individuos, intentó detener los carruajes y obligar a los que los ocupaban a gritar ¡Viva Boulanger! pero el orden se restableció en seguida, arrestando a unas 10 personas.

El presidente de la república, Sr. Grevy, dirigió al ministro de la Guerra la siguiente carta:

«La revista, a la cual acabo de asistir, ha sido magnífica. He admirado la marcial actitud de las tropas, que desfilaron delante de mí con perfecta precisión en sus movimientos. Os ruego transmitáis a todos los cuerpos que han tomado parte en la revista mis vivas felicitaciones, y recibid, señor ministro, la seguridad de mi alta consideración.»

PARIS 14 (8.20 n.).—Al llegar el presidente, señor Grevy, a Longchamps, un grupo, en el que figuraban Rochefort, Laisant, Laguerre, Michelin y otros intransigentes, intentaron silbarle, pero las numerosas personas que le rodeaban sofocaron los silbidos, gritando: ¡Viva Grevy! ¡Viva la república!

Un individuo que silbaba y gritaba ¡Viva Boulanger! fué detenido cerca de la tribuna de la presidencia.

Se han verificado solamente dos arrestos en Longchamps.

En suma: los gritos de ¡Viva Grevy! ¡Viva la república!, han dominado por todas partes a los de ¡Viva Boulanger!

El Sr. Grevy ha sido calurosamente aclamado al entrar en el Eliseo.

Los telegramas recibidos de los departamentos hacen constar que la fiesta se ha verificado bien en todas partes, sin que ninguna manifestación sediciosa haya venido a turbar el orden.

## Orangistas y nacionalistas.

DUBLIN 13 (recibido el 14).—Con motivo del aniversario de la batalla de Delaboge, han ocurrido grandes desórdenes en Belfast.

Los orangistas fueron apedreados por los nacionalistas, resultando una sangrienta lucha a que puso término la intervención de la policía.

Se han operado numerosas prisiones.

## Manifestación frustrada.

BELGRADO 14.—Anoche se intentó llevar a cabo una manifestación hostil delante de la legación de Austria

por parte de varios estudiantes y jóvenes del pueblo. La manifestación fué enérgicamente reprimida.

La policía detuvo varias personas.

Los liberales acusan a los progresistas de fomentar los desórdenes para desacreditar al gobierno.

## No quiere la familia.

VIENA 14.—La *Gaceta Universal*, de Viena, publica un despacho fechado esta mañana en Durkum, diciendo que el príncipe Fernando de Coburgo, en vista de la opinión formulada por el consejo de familia a que pertenece aquél, ha renunciado definitivamente al trono de Bulgaria.

## Prosperidad italiana.

ROMA 13.—Como prueba de los progresos de la riqueza pública en Italia, los periódicos ministeriales citan el hecho de que durante el último año económico los ingresos del Tesoro público han tenido un aumento de 37 millones de liras (pesetas).

## ¡Chiton!

PARIS 13.—Varios lorenenses han sido condenados por el tribunal alemán a cárcel, por gritos sediciosos o por cantar la *Marsellesa*.

## Contra Inglaterra.

MOSCÚ 13.—La *Gaceta de Moscú* da cuenta hoy de una curiosa conversación que uno de sus redactores celebró con el cheik afgano Diemateudin, que se encuentra actualmente en esta capital.

Dicho caudillo, que goza de mucha influencia en aquel emirato, se expresó con mucha violencia contra los ingleses y de una manera muy simpática respecto de los rusos, terminando con estas palabras:

«He venido a Rusia para conocer el país que constituye la única esperanza de sesenta millones de musulmanes del Afghanistan y del Indostán, que esperan con impaciencia la protección de Rusia para sacudir el yugo odioso de los ingleses altaneros y feroces.»

## ¿En qué quedamos?

PARIS 13.—No se cree probable, para este año al menos, el ensayo de movilización de un cuerpo de ejército.

Esto no obstante, en el ministerio de la Guerra continúan los preparativos como si se debiese llevar a cabo.

Puede, sí, asegurarse que en el caso de realizarse dicha movilización, el cuerpo de ejército elegido no será el que manda el general Boulanger.

## La Gaceta.

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Disponiendo que D. Manuel González Tamayo, magistrado de la Audiencia de Colmenar Viejo, siga en Madrid en comisión del servicio; que venga también en comisión D. Manuel Morales, magistrado de la de Córdoba; trasladando a la Audiencia de Almería al fiscal de la de Mondoñedo D. Ginés de Mena; a la de Mondoñedo al fiscal de la de Almería D. Casildo Zabala; a magistrado de la de Almería a D. Ricardo López Vinueza, teniente fiscal de la de Las Palmas; a esta vacante a D. Domingo Martínez de la de Almería; a magistrado en la de Badajoz a D. Manuel Suárez Barriena, que lo era de Almería; promoviendo a esta vacante a D. Carlos Castán; a teniente fiscal de la de Oviedo a D. Vicente Langens y a magistrado de Jerez de la Frontera a don Angel María Zafra.

Fomento.—Decreto reorganizando el sindicato de riegos de Lorca.

## El muerto resucitado.

Cerca de un año ha transcurrido desde que un periódico de Plasencia conmovió a toda España con la narración de un hecho extraordinario, aunque ya ha tenido precedente en el célebre proceso de Fontanelles.

Un joven muy distinguido de aquella población, D. Eustaquio Campo Barrado, que veintidós años atrás había perdido la razón, ingresó en el manicomio de San Baudilio de Llobregat. Hace cinco años se recibió en Plasencia noticia de aquel infortunado joven, poseedor de un gran patrimonio: había fallecido, recibiendo la partida de defunción correspondiente, y pasando los bienes del interfecto a sus herederos; bienes que por varias combinaciones del azar han ido a poder de personas que ningún vínculo de parentesco tenían con el infeliz demente.

Pero he aquí que empieza a susurrarse en Plasencia que D. Eustaquio no ha muerto, que está vivo, y lo que es más, sano en el citado manicomio; al poco tiempo llega a aquella ciudad un hombre en quien algunos dicen reconocer a D. Eustaquio, y parte de la población clama a voz en grito que es él y que se le debe devolver su hacienda; las manifestaciones en este sentido fueron ruidosas y llamaron la atención de los tribunales, procediéndose al nombramiento de un juez especial que esclareciese y depurase la verdad de los hechos.

Nueve meses hace ya que el juez especial comenzó la instrucción del sumario, cuyo término espera con ansia Plasencia toda, intrigada, como se dice hoy, con este dramático acontecimiento, y por lo visto ya la paciencia se agota haciéndose intérprete de este desasosiego un periódico de la localidad, *El Noticiero*.

Este apreciable colega, en su último número, dirige al Sr. Alonso Martínez, ministro de Gracia y Justicia, una larga exposición encareciéndole la mayor rapidez para el sumario, y apuntando dudas y recelos de que la política, siempre la política, ande mezclada en el asunto, y de que olguen, muy influyente tal vez, algún título de Castilla, favorecedor de los actuales poseedores de bienes de Campo Barrado, haya inclinado el ánimo del señor ministro en sentido de considerar impositivo, al que gran masa de pueblo y *El Noticiero* mismo tienen por el propio D. Eustaquio Campo Barrado.

He aquí el más sustancioso párrafo de la exposición a que nos referimos:

«La duración de ese proceso, dado el procedimiento criminal vigente, excita poderosamente la curiosidad de este pueblo, que no ve nada que se relacione con la política en el asunto Campo Barrado, ni tiene otro interés que el esclarecimiento de un hecho que no comprende ni se explica; es más, ni aun sospecha que no se administre justicia, sino que uno y otro día ve a un hombre que cree reconocer y le ve sin personalidad civil, desheredado de los naturales y civiles derechos inherentes a todo ciudadano, y produce admiración que pasen días y noches sin saber quién es realmente, pues si para la conciencia pública es Campo Barrado, hay, empero, sobradas razones para dudar, dada la partida de finado y la madurez con que los tribunales entienden en el asunto; y desearían los impecientes saber el fallo de la justicia, sin preocuparse del matiz político de nadie, ni tener en cuenta que éste sea blanco ni el otro negro.»

La unánime convicción de esta localidad en la existencia del Sr. Campo Barrado, no es hija de móviles incompatibles con la verdad y la justicia: procede de un sentimiento de honradez y generosidad que ha brotado natural y espontáneo a la vista de un hombre que se dió por muerto, y que vive, según el testimonio de muchísimos, y se le ve despojado de sus cuantiosos bienes de fortuna, soportando con resignación admirable su situación y captándose la simpatía de cuantos le tratan; quien dijere que hay aquí otros móviles para creer que vive el Sr. Campo Barrado, se engaña; y si a V. E. le han dicho o le dijeren otra cosa distinta, le engañan; aunque el engaño se cubra con formas corteses, con frases muy correctas, será una superchería indigna, que siempre el engaño será pobre, viciado recurso de corrompido entendimiento, aunque se vista de levita y guante blanco.»

El caso es grave, y el señor ministro de Gracia y Justicia está en el deber de recomendar a sus subordinados la mayor diligencia para que la impostura, si la hay, reciba el castigo consiguiente, y en caso contrario para que el Sr. Campo Barrado recobre sus derechos, sufriendo entonces el rigor de las leyes los autores de la supuesta mixtificación.

Del mismo origen son las noticias de que se ha mandado sacar una copia de este proceso para remitirla a Madrid, y de que va de fiscal a la Audiencia de aquella población el mismo que ha instruido el sumario del crimen de Archidona.

Tendremos a los lectores de EL PAÍS al corriente de las peripecias a que dé lugar este novelesco e interesante proceso.

## Boletín del partido.

## Comité de Bullas (Murcia).

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Francisco de P. Montemar.

Presidente efectivo, D. Cristóbal Marsilla Artón.

Vicepresidente, D. César Marsilla Aparicio.

Vocales: D. Telesforo Penín Fernández y D. Julián Penín Sánchez.

Secretario, D. Gregorio Fernández Alarcón.

## Comité de Centí (Murcia).

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Francisco de P. Montemar.

Presidente efectivo, D. Antonio Marco Mirela.

Vicepresidente, D. Andrés Alcoba Villante.

Vocales: D. Felipe García Saravia y D. Juan Cano Pérez.

Secretario, D. Juan Franco Pérez.

## Comité de Campos (Murcia).

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Francisco de P. Montemar.

Presidente efectivo, D. Joaquín Real.

Vicepresidente, D. Pascual Peñañer.

Vocales: D. Diego Moreno, D. Bernardo Rojo y don Pascual Mena.

Secretario, D. José Guillamón.

## Comité de Piñero (Murcia).

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Francisco de P. Montemar.

Presidente efectivo, D. Antonio Martínez Huertas.

Vicepresidente, D. José Ruiz Martínez.

Vocales: D. Francisco Chacón Molina, D. Pascual Martínez Gil, D. Salvador Martínez Abellán y D. Juan González Martínez.

Secretario, D. Manuel Rián Leyva.

## Comité de Albuñete (Murcia).

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Francisco de P. Montemar.

Presidente efectivo, D. Cayetano González Peñañer.

Vicepresidente, D. Domingo González Hermosilla.

Vocales: D. Francisco González García, D. José Sánchez Guillén, D. Juan Diego Miñarro, D. José Zapata Vicente, D. José González García y D. José Peñañer Moreno.

Secretario, D. Francisco Martínez Saravia.

## Comité de Archena (Murcia).

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Francisco de P. Montemar.

Presidente efectivo, Blas Rosique Sánchez.

Vicepresidentes: D. Francisco Romera García y D. Manuel Herrera Cabrera.

Vocales: D. Antonio Pallarés Vallés, D. Francisco Moreno Abellán, Andrés Pérez Andrés, Alfonso Blesa Gómez, José García Sánchez y Joaquín Baldó Esperanza.

Secretarios: D. Francisco Trenches y Chiappara y D. Federico de la Cruz Lozano.

## Comité local de Chillón (Ciudad Real).

Presidentes honorarios: D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. Francisco Pi y Margall y D. Valentín Morán.

Presidente efectivo, Prudencio Pedrezo.

Vicepresidente, Pablo Talavera.

Vocales: Sebastián Nieto, Antonio Pedrezo, Abelino Rodríguez, Andrés Marjalizo, Clemente de la Cruz y Jesús Camarero.

Secretario, Angel Bresot.

## La causa de Pranzini.

La vista del proceso durante la sesión del martes último, ofreció verdadero interés. Antes de comenzar la audiencia, el presidente ruega al público que se abstenga de hacer manifestaciones en pro ó en contra del acusado, porque no está dispuesto a permitirlos.

El Presidente.—Se va a oír a Mme. Sabatier. (Movimiento de curiosidad.) Alguacil, llame Ud. a la testigo.

El alguacil sale, y vuelve para anunciar que madame Sabatier no ha llegado aún.

P.—Envíe Ud. un guardia que vaya a buscarla. Que entre otro testigo.

Se presenta Mile. Paulina Saligny, que declara haber estado en casa de Mme. Sabatier el 17 de Marzo.

Al preguntar á ésta cómo no estaba allí el acusado, Mme. Sabatier dice que probablemente habría ido al baile.

P.—¿Demostraba alguna inquietud?

Testigo.—Ninguna.

P.—¿Conocía Ud. sus relaciones con Pranzini? ¿No le ha hablado Ud. más tarde de sus preocupaciones respecto de la culpabilidad de su amante?

T.—No, señor.

P.—¿Tiene Ud. algo que decir, Pranzini?

Acusado.—(Con voz ahogada.) Nada.

P.—Que entre Mme. Sabatier. (Gran movimiento de curiosidad en el público.)

Mme. Sabatier se adelanta lentamente hacia la barra. Es una mujer de buena estatura, de fisonomía distinguida, vestida con un traje negro y elegante.

P.—¿Quiere Ud. sentarse?

Mme. Sabatier.—(En voz muy baja y con acento conmovido.) No, señor; muchas gracias.

P.—Pues bien, señora; tenga Ud. la bondad de decir a los señores jurados cómo conoció Ud. a Pranzini.

Mme. Sabatier.—Le vi una noche al concluir mis ocupaciones, pareciéndome una persona distinguida.

P.—¿Cuándo le ofreció Ud. hospitalidad en su casa?

Mme. Sabatier.—No fui yo, sino él, quien mostró deseos de vivir conmigo.

P.—¿De qué vivía?

Mme. Sabatier.—De la venta de cuadros. Yo he tratado de buscarle una colección.

P.—¿Y no pudo Ud. arreglarlo?

Mme. Sabatier.—Desgraciadamente, no.

P.—En suma; ¿cuáles eran sus recursos?

Mme. Sabatier.—No me atreví a preguntárselo en los primeros momentos. Más tarde me pidió algunos favores, que yo le hice.

P.—Supongo, Pranzini, que ahora no negará usted que ha recibido dinero. Responda Ud.; pero en términos claros y precisos, y no en frases ambiguas como las que Ud. emplea.

A.—(Balceniente.) Confieso lo que Ud. dice.

P.—(al testigo).—¿Ha dormido varias veces fuera de casa?

Mme. Sabatier.—Dos solamente. La primera el 9 de Marzo. Entonces me dijo que iba a pasar la noche con unos amigos en la avenida d'Eylan.

P.—¿Y no tuvo Ud. celos?

Mme. Sabatier.—No, señor.

P.—¿Qué dice Ud., Pranzini?

A.—Mme. Sabatier se equivoca. No fué el 9 de Marzo, sino el sábado anterior, cuando dormí fuera de casa.

P.—En el mes de Marzo, la situación del acusado era tan angustiosa, que se vió Ud. precisada, señora, a garantizarle en casa del sastre para que le hiciera un traje.

Mme. Sabatier.—Fui yo quien le indiqué que debía tener buena apariencia para buscar un empleo.

P.—¿No fué a verla Ud. en la tarde del 16 de Marzo?

Mme. Sabatier.—A las seis y media vino a mi tienda de la calle de la Paz para preguntarme si me habían traído unas localidades del teatro Francés, porque habíamos convenido en ir juntos. Al decirle yo que no, me respondió:—«Entonces voy a pasar la noche con unos amigos.»—Procura volver temprano, le dije.

P.—¿Y no volvió? ¿Cuándo se vieron Uds.?

Mme. Sabatier.—Al día siguiente, a las dos de la tarde, en la calle de la Paz.

P.—¿Y no estuvo Ud. inquieta durante la noche?

Mme. Sabatier.—Dormía con un sueño muy pesado; pero a las ocho de la mañana empecé a sentir cierta emoción. Sin embargo, no sospechaba de él.

P.—¿Pero no le había enseñado a Ud. su correspondencia con la americana?

Mme. Sabatier.—Esas cartas no me causaron celos.

P.—Es natural, ¡como estaban escritas en inglés!

(Risas.)

Mme. Sabatier.—También me había enseñado cartas de una francesa; pero yo le perdonaba todas estas cosas, porque era un joven!

P.—¿Y cuando Uds. volvieron a verse ¿qué le dijo a Ud. Pranzini?

Mme. Sabatier.—Que había ido a un baile, y después a casa de Marchetini.

A.—Yo no he hablado de eso.

P.—¿Es decir, que Mme. Sabatier inventa los hechos?

A.—Puede equivocarse.

P.—(Al testigo.) ¿Qué hicieron Uds. durante la noche?

Mme. Sabatier.—Comimos juntos; después fuimos al circo Fernando, y cuando volvimos a casa, Pranzini se dejó caer en un sofá de la ante cámara. Después empezó a llorar. Yo me acerqué a él.—¿Qué tienes, le dije; ¿estás enfermo?—No, me respondió; es que he visto sangre ayer noche. Estaba en casa de una mujer a la una de la mañana. De pronto llaman a la puerta.—¿Es mi amante, ocellate.—¿Dónde?—En ese armario.—Aquel hombre ¡a ha asesinado!

—Yo, Mme. Sabatier, traté de hacerle comprender que debía decirme toda la verdad. ¿Por qué no pediste socorro para salvar a aquella desgraciada?—Llegué a creer que era víctima de una alucinación.—Después continué interrogándole. ¿Tú, al menos, le dije, no habrás hecho ningún daño?—No, yo te lo juro, Antonieta, me respondió; vámonos a acostarnos.—Ven, le respondí, tu tienes necesidad de reposo.

P.—¿Qué fuerza de carácter! Verdaderamente, Pranzini, es Ud. un hombre de voluntad. He ahí una pobre mujer que, creyéndole a Ud. alucinado, trata de consolarle, y tiene Ud. bastante energía para rehacerse y pasar una noche desahogada.

A.—(Con voz alterada.) Afirmo categóricamente que no he contado semejante cosa a Mme. Sabatier.

P.—¿Mentiría Ud., señora?

Mme. Sabatier.—No, señor. Si yo hubiera creído culpable a Pranzini, no me hubiese acercado a él.

A.—Yo no he referido nada de eso.

P.—¿Y al otro día, señorita?







## SECCIÓN DE ANUNCIOS

EXITO LITERARIO

22 DE JUNIO DE 1866

LA SANGRE DE UN HEROE

NOVELA ORIGINAL

DE VICENTE MORENO DE LA TEJERA

Esta preciosa novela, en la que con todos sus detalles se describe la sangrienta jornada del 22 de Junio de 1866, está llamando justamente la atención de los que desean conocer la historia del movimiento político contemporáneo. La edición está próxima a agotarse.

Esta obra es la primera de los  
EPISODIOS DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA  
Van publicados además con el mismo éxito los tomos siguientes: Los mártires del presidio. El juramento de muerte.—Dentro de breves días se pondrá a la venta La mina de fuego. Y a la mayor brevedad El llanto de sangre (Aleolea).

Precio de cada tomo: UNA peseta.  
Robles y compañía, librería, Magdalena, 13. Se remiten a provincias enviando su importe en libranzas ó sellos.—Los pedidos a esta casa.

## LOS ENFERMOS SE CURAN

EN EL VERANO, si padecen herpes, erupciones ó del estómago, escrófulas, vicios humorales, dolores, afecciones de la garganta con las aguas y

Baños sulfurosos de Gaviria

(GUIPUZCOA)

y si padecen de la matriz y de flujos, debilidad, anemia, caquexia, clorosis, miseria fisiológica, mal de nervios, con el agua sulfurosa y la BICARBONATADA cálcica ferruginosa de Iturrigorri, de GAVIRIA. Gran sala de pulverizaciones, aparatos para todos los órganos, paisaje encantador, hospederías sin rival, mesa de primer orden. Por la línea del Norte a la estación de Beasain, para la que hay expreso, correo, mixto y billetes económicos de ida y vuelta, y una hora de coche de Beasain a los BAÑOS de GAVIRIA. Pedid prospectos a P. F. Izquierdo, plaza de la Villa, 4, Madrid, y avisar a Martin Altuna, hospedero, Guipúzcoa, por Beasain, Baños de Gaviria. Abiertos del 15 de Junio al 25 de Septiembre.

## COLEGIO DE SAN IGNACIO

DE  
PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA  
PRECIADOS 58

Este colegio, que cuenta veintidos años de existencia, reúne todos los requisitos que la ley exige para dar valor académico a los estudios que en él se hacen.

Dispone de todo el material científico necesario para la enseñanza de las asignaturas de experimentación.

El cuadro de enseñanza comprende: La primaria elemental y superior; La segunda completa; Preparación para carreras especiales y clases de idiomas, dibujo, gimnasia y música. La correspondencia al Director, D. Eugenio Alonso Granés.

## JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES DE

## CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatado sódicas, hiposulfatadas.  
Únicas de su especie conocidas.

HAN OBTENIDO 5 MEDALLAS DE ORO Y 4 DIPLOMAS DE HONOR.

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia.

Son Purgantes, Depurativos, Antibiliosos, Antiherpéticos, Antiescrofulosos y Antisifilíticos.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Al público en general.

Los dueños de algunas otras aguas, con marcada mala fe y gran perjuicio de los consumidores y enfermos, se apropian para las suyas las cualidades exclusivas de éstas, por lo que el público debe de estar prevenido y rechazarlas, para no exponerse a perjudicar su salud, obteniendo resultados opuestos a los que se proponga, ó sea a los que se obtienen con las aguas de Carabaña, cuya base, 100 gramos por litro de Sulfato sódico, como purgante, y sulfuro de sodio, hiposulfito ó hidrógeno sulfurado, como depurativos, las constituyen en una joya medicinal de aplicación racional y necesaria en la generalidad de las enfermedades del cuerpo humano, condiciones no reunidas por ninguna otra agua ni producto hasta el día; y siendo sólo las que se llaman ó dicen sus similares simples purgantes irritantes, fíjese bien el público en que es firme propósito evitarle perjuicios y confusiones por todos los medios posibles, y consulte sobre ello a los más conocidos Médicos.

## EMPLEO DE LAS AGUAS DE CARABAÑA

Como purgantes, de 120 a 150 gramos de una vez; en los demás casos, unos 30 gramos dos veces al día; al exterior, en úlceras, herpes, granos ó erupciones de la piel en general, lavarias repetidas veces, dejándola secarse por sí misma.

Se venden en todas las Farmacias y Droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente a estas Aguas dirigirse

R. J. CHÁVARRI, Atocha, 87 (Plaza de Antón Martín), Madrid.

## BAÑOS DE MAR EN CASA

Las personas que por sus ocupaciones no puedan trasladarse a la costa, encontrarán paquetes de Sales que reemplazan a las Aguas de Mar, sirviendo un paquete para cada baño, a los precios de una y dos pesetas con su instrucción; (descuento de seis paquetes en adelante). Se preparan toda clase de baños artificiales, a 40 reales paquete.—Farmacia de R. Hernández, Mayor, 27-29, Madrid.

## Denticina infalible

YA LO SABEN LAS MADRES

Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desecanija.—Una caja, DOCE reales, que remite por CATORCE el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y Plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas de España.

## CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las píldoras febrífugas infalibles de Fernández. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes; 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor, Pablo Fernández, Madrid, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España.

## CARLOS PRATS

ARENAL, 8.—MADRID

Visitar la exposición, Arenal, 8, y os convenceréis de que en Madrid no tiene rival el grandioso surtido de novedades y objetos artísticos, propios para regalos de boda, etcétera, etc.

Entrada por la confitería. Hay servicio telefónico.

## No comprar

SIN VISITAR ANTES ESTA CASA

Lámparas de todas clases, batería de cocina é infinidad de artículos; todo está marcado a precios muy baratos. Comprando por valor de 400 reales, se rebaja en dichos artículos el 12 por 100. Latas de petróleo superior, inmejorable, a domicilio. Dirigirse Plaza de Herradores, número 12.—MARIN.

Mis azúcares, legítimos de América,

Baratos por su clase y su pureza,

Exceden en dulzura y en riqueza

A todos Los que da la tierra ibérica.

Venid, pues, a Elegir sin detención,

Que no la encontraréis, Os aseguro,

Mejor ni más barata en la nación.

36, JACOMETREZO, 38.

## LA CALVICIE HA MUERTO

Con la NUEVA POMADA PRODIGIOSA



MARCA DEPOSITADA

## HASTA VER LA SALIDA DEL CABELLO

También se expende a 15, 25 y 30 pesetas tarro. El inventor se ha propuesto hacer un bien a la humanidad, a la par que remunerarse de los muchos desvelos y sacrificios que le ha costado este descubrimiento. Puntos de venta en Madrid, casa central,

Vega, Hermanos, Desengaño, 26, principal, donde se dirigirá la correspondencia.

Zaragoza, perfumería de Fortis, Alfonso I, 27.—Valencia, perfumería de José Lita, plaza de las Barcas, 24.—Huelva, perfumería de José Pariente, Palacios, 2.—Albacete, perfumería de Galo La Orden, Rosario, 21.—Linares (Jaén), D. Cristóbal Román Pujals, Viriato, 27, principal.—Algeciras (Cádiz), D. Ricardo de Mendoza, San Antonio, 14.—Barcelona, D. Vicente del Pozo, Dón, 14 y 16, 1.º, 4.º.

## A los que padecen del estómago.

doble magnesia incalcárea, antibiliosa; y efervescente; preparada por E. Hernandez.

Usada como explica la instrucción se combaten las galtralgias y otras afecciones del estómago.—Precios: 6 y 10 reales frasco. Depósitos: Madrid, farmacia de R. Hernandez, calle Mayor, 27.

En la litografía de Gonzalez, calle de la Princesa, núm. 19, Madrid, se necesita un maquinista litógrafo que estampe bien el cromo.

## EL PAÍS

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

EN MADRID: Un mes, UNA peseta.

EN PROVINCIAS

Trimestre, 4,50 pesetas, pagadas directamente á la Administración, y 6 por correspondencia.

Semestre, 8, pagadas directamente.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Trimestre 10 pesetas.